



observatorio
transición justa

La percepción social sobre la transición ecológica en España 2023-2024

INFORME EJECUTIVO

fundación
moeve

 RED2RED

ÍNDICE

- 1 **Objetivos y metodología**
- 2 **Evolución de la percepción de la población sobre la transición ecológica**
- 3 **Principales determinantes de la percepción: edad, hábitat y regiones de residencia**
- 4 **Perfiles en función de la percepción en torno a la transición ecológica**

1 OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El objetivo principal del Observatorio de Transición Justa¹, promovido por Fundación CEPESA y coordinado por Red2Red, es la generación de conocimiento en torno a la percepción de la población (ciudadanía y grupos de interés local) respecto a los procesos de transición ecológica o energética que se están desarrollando en España, al objeto de gestionar el cambio y prevenir potenciales conflictos derivados y, en paralelo, de ofrecer recomendaciones para orientar los planes de desarrollo de los diferentes agentes en los procesos de transición justa.

El grueso de esta encuesta ya ha sido administrada y testada en dos estudios anteriores de este mismo Observatorio. La primera de ellas, desarrollada en 2021, con una dimensión regional y de contraste como estudio piloto, se desplegó en Andalucía; y, posteriormente, se aplicó esta misma encuesta en 2022 a una muestra representativa del conjunto de la población española. Esta tercera encuesta, de nuevo de carácter nacional, está orientada a consolidar la mirada permanente y de carácter longitudinal sobre la percepción de la población en torno al proceso de transición ecológica en España.

En este tercer estudio se ha realizado una encuesta representativa estadísticamente para el conjunto de la población española, a 3.019 personas entre octubre y noviembre de 2023 (para conocer más detalles al respecto consultar el anexo metodológico que figura en el informe final). En este estudio de carácter nacional y representativo a nivel de regional, se han establecido cuotas para las principales variables sociodemográficas (edad, sexo, CC.AA de residencia) así como el tamaño de hábitat. El estudio del año 2022 mostró la importancia explicativa de las variables de carácter territorial en la percepción de la población. Por ello esta edición ha tenido muy en cuenta las diferencias significativas entre regiones, especialmente respecto a aquellas en las que se percibió un mayor desconocimiento del proceso y que ofrecerían más resistencias a la adopción de medidas en el marco de la transición ecológica.

¹ <https://observatorio-transicionjusta.com/>

Además, se observaron también diferencias notables en la percepción la población del medio rural respecto a las personas de entornos urbanos (especialmente en grandes ciudades). La monitorización de esta brecha es importante para seguir trabajando por la cohesión social. El grueso de la encuesta está conformada por las preguntas ya contrastadas en las dos anteriores estudios, lo que nos permite realizar un análisis de tendencias, no sólo a nivel de Andalucía, sino a nivel nacional y por regiones. De modo que este nuevo estudio incorpora nuevas evidencias en torno a:

- 1 El conocimiento y la percepción general del proceso de transición ecológica.
- 2 La percepción del impacto global y específico del proceso de transición ecológica y energética en el territorio, y especialmente en la economía y el empleo, el medio ambiente, la salud, la vida cotidiana y el consumo de la población.
- 3 La valoración de las diversas fuentes de energías renovables.
- 4 Las actitudes de la población en términos de responsabilidad y deseo de participación en el proceso de toma de decisiones (sistema de gobernanza).
- 5 El posicionamiento en torno a posibles comportamientos que contribuyen a frenar el cambio climático por parte de la población.
- 6 La valoración de; medidas y políticas públicas existentes en diferentes contextos para combatir el cambio climático y de posibles medidas (no necesariamente en marcha) orientadas a la lucha contra el cambio climático.

El estudio se ha realizado a partir de un análisis estadístico bivariado, de carácter descriptivo, analizando las principales variables sociodemográficas que determinan la percepción de la población; y a continuación se muestra los resultados del análisis estadístico multivariable, que ha permitido establecer una tipología de personas en el conjunto de la población española conforme a sus diferentes posicionamientos en la materia.

FICHA TÉCNICA



ÁMBITO
España



TRABAJO DE CAMPO
Octubre - Noviembre 2023



UNIVERSO
Población de 18 o más años, residente en España



METODOLOGÍA
Entrevista telefónica; 75% CATI (2.264) y 25% CAWI (755)



MUESTRA
3.019 encuestas. Muestreo aleatorio estratificado en función de; CCAA, sexo, edad y tamaño del municipio de residencia



ERROR MUESTRAL
Error de +/- 1,78% para un nivel de confianza del 95%

² Siendo en la mayor parte de las regiones el error muestral menor del 5%, mientras en aquellas con menos población solo lo supera ligeramente, siendo por tanto una aproximación estadística muy robusta.

2

Percepción de la población española sobre la transición ecológica

Con carácter general, en 2023 se observa un ligero incremento de la brecha entre la consciencia y el apoyo teórico a la lucha contra el cambio climático y la disposición a actuar y a asumir responsabilidades en la toma de decisiones del proceso de transición ecológica. El coste económico proyectado y asociado a los cambios que implica la transición ecológica y energética se revelan en esta edición como una de las principales barreras para avanzar contando con la implicación de toda la ciudadanía; ello conduce a un incremento de la desvinculación y de mayor delegación de responsabilidad en las administraciones.

2.1 Conocimiento y percepción general del cambio climático y la transición ecológica



Sigue existiendo consenso en la población española en torno a la existencia del cambio climático.

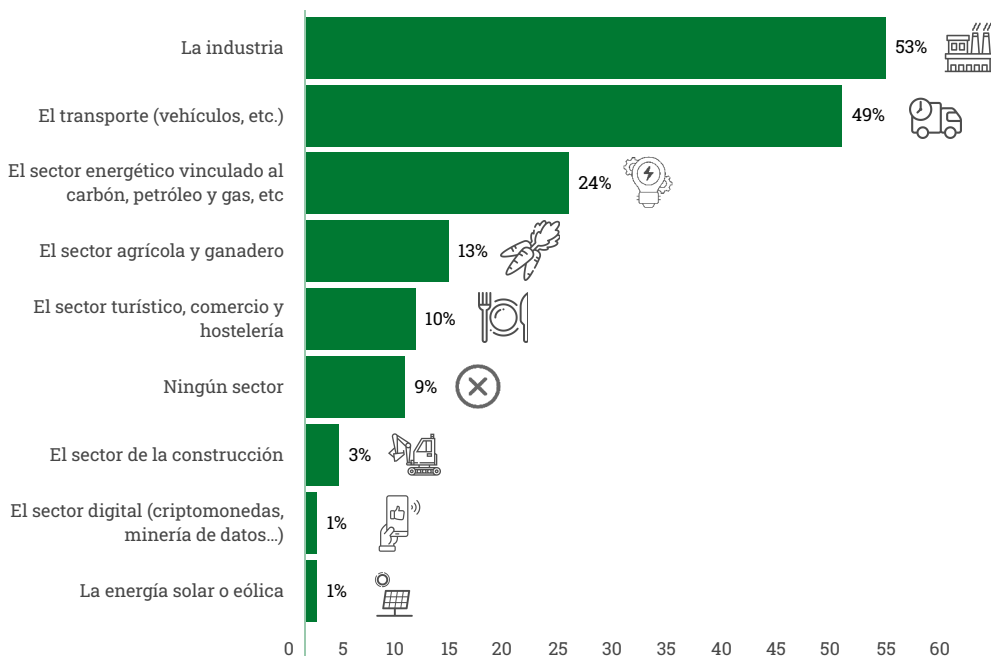
La inmensa mayoría cree que el cambio climático es una realidad (83,4%). Tan solo el 7% estaría negando la existencia de este fenómeno. Sin embargo, teniendo en cuenta los datos previos de 2022 para el conjunto de España, y de 2021 para el caso solo de Andalucía, se apunta una **tendencia a una ligera disminución en el reconocimiento de la existencia del cambio climático (5 pp.).**

Entre los **EFECTOS MEDIOAMBIENTALES** que la población atribuye al cambio climático, destacan los **fenómenos meteorológicos extremos y el aumento de las temperaturas en su entorno cercano, señalado por el 75%** de las personas encuestadas, a continuación, aunque con menor incidencia, perciben la falta de lluvias y su impacto en la sequía (52%). El reconocimiento de estos efectos medioambientales y su importancia relativa está estrechamente relacionado con la región de residencia. La población del norte peninsular parece haber percibido cambios más evidentes en cuanto a fenómenos meteorológicos extremos, y la población del litoral mediterráneo y Andalucía señala en mayor medida los efectos del cambio climático relacionados con la sequía.

La **RESPONSABILIDAD DE LOS SECTORES PRODUCTIVOS EN LA GENERACIÓN DE PROBLEMAS AMBIENTALES** reside para la mayor parte de la población **en la industria (53%)** que es percibida, en general, como el sector con mayores impactos negativos en el medioambiente. Una atribución de responsabilidades que varía dependiendo de las problemáticas socioambientales específicas de cada territorio y de los sectores productivos con más peso.

En el caso de la Comunidad de Madrid, la cornisa cantábrica y el País Vasco, Navarra, La Rioja y Aragón, se atribuye una mayor responsabilidad al sector **industrial**, mientras que en el centro peninsular adquiere mayor peso el **sector agrícola/ganadero**, y en las áreas insulares el **sector turístico**. Indudablemente, la descarbonización se erige como un imperativo para el conjunto de los sectores productivos en cada una de las regiones españolas.

Si piensa en su entorno más cercano ¿Cuáles son los sectores o factores que cree causan más problemas ambientales y pueden estar contribuyendo en mayor medida al cambio climático? (Máximo tres opciones) 2023



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta.



La lucha contra el cambio climático es una prioridad para la mayoría de la población.

El **68% de la población** considera que la lucha contra el cambio climático debe ser una prioridad de actuación. Además, en el último año, esta preocupación general **ha crecido (4 pp.)**, así como **especialmente la preocupación de la población más joven (10 pp.)** Sin embargo, no hay que olvidar que un 30% de la población considera que hay otro orden de prioridades dentro del cual, el cambio climático no ocupa un lugar destacado. El desequilibrio en la priorización de la población puede llevar a ciertas resistencias de esta en relación con determinadas acciones o políticas ambientales.



Aún es muy alto el desconocimiento real de lo que significa el proceso de transición ecológica

Apenas **un 44% declara conocer y comprender el significado del concepto de transición ecológica** (4 pp. por debajo que en la edición anterior). Esto pone de relieve el desconocimiento de la población española en materia de política e intervención medioambiental.

He oído y sé lo que es el concepto de transición ecológica



35%



53%

La **comprensión de este concepto parece ser menor entre las mujeres que entre los hombres**, y especialmente entre la población más joven (31%), y entre aquella con menor nivel educativo (28%); grupos que requieren de una especial atención.

2.2 Percepción del impacto del proceso de transición ecológica en el entorno



La población no parece percibir un impacto socio-económico claro de la transición ecológica, pero sí parece ser más consciente del impacto positivo que puede tener el proceso en la salud y el medio ambiente.

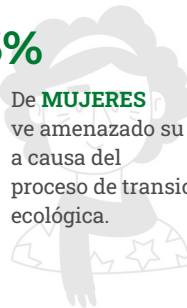
No se percibe un consenso claro en torno al impacto que pueda tener proceso de transición en el **EMPLEO**, tanto en la posible generación de empleos como en los ya existentes. Un tercio de la población considera que no va a tener impacto alguno y las personas que creen que sí lo tendrá se reparten equitativamente entre quienes creen que tendrá impactos negativos y quienes creen que serán positivos.

En términos generales en España, **el 22% ve amenazado su empleo en el corto o medio plazo a causa del proceso de transición ecológica**. Una proporción que aumenta en 2 pp. en toda la población y especialmente entre los hombres (el 27% apuntan en esta dirección).

El nivel de preocupación en términos de preparación frente a los cambios en los empleos sigue siendo bajo y ligeramente descendente, dado que **tan solo un 18% de estas personas consideran que no están preparadas en términos formativos para adaptarse a los posibles nuevos empleos o los cambios que estos requieran**. La opción más elegida como vía alternativa es la búsqueda de empleo en otro sector.

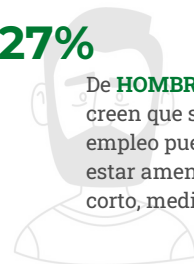
16%

De **MÚJERES** ve amenazado su empleo a causa del proceso de transición ecológica.



27%

De **HOMBRES** creen que su empleo puede estar amenazado a corto, medio plazo.

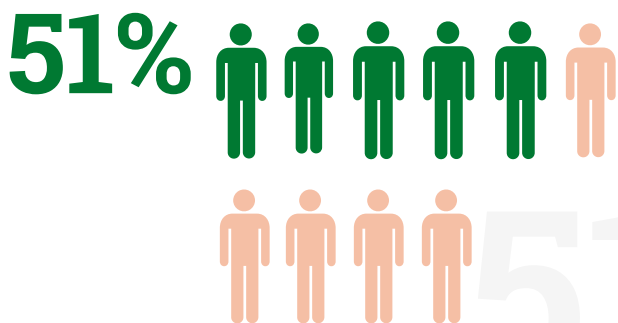


La mayoría de la población es sensible y percibe claramente los **IMPACTOS POSITIVOS MEDIOAMBIENTALES Y EN LA SALUD** que puede tener el proceso de transición ecológica (más del 60% considera que tendrá impactos positivos o muy positivos sobre la reducción de la contaminación del aire, del agua, mejora de la salud de la población y en conseguir entornos más limpios). Un optimismo que, sin embargo, se ve atenuado en el caso del impacto positivo que pueda tener esta transición en el freno de los **fenómenos meteorológicos más adversos**, que parecen percibirse como ineludibles. Ahora bien, esta percepción disminuye claramente conforme aumenta la edad, y disminuye el nivel de estudios, lo que revela focos claros de sensibilización; además las mujeres son más optimistas en este sentido.



Es pertinente analizar y comprender los efectos de la desinformación en la percepción que tiene la población acerca del cambio climático y sus efectos, así como en la batería de medidas y propuestas de acción que se han ido llevando a cabo para paliar sus impactos. La **desinformación climática** no sólo puede obstaculizar la toma de decisiones, sino que puede extender narrativas erróneas, inexactas o engañosas acerca del cambio climático o el proceso de transición ecológica.

La población española sí presenta una **notable preocupación en torno al proceso de transición ecológica y sus posibles impactos en términos del incremento del COSTE DE LA VIDA**. La mitad de la población cree que va a tener un impacto **negativo o muy negativo**, un porcentaje que aumenta entre aquellas personas que tienen menos ingresos económicos.



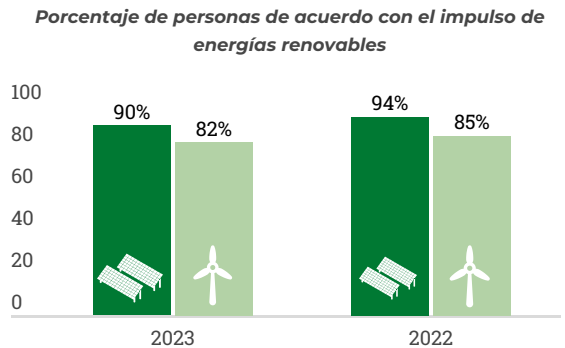
Estos datos deberían impulsar actuaciones orientadas a paliar esta percepción sobre la transición ecológica y su posible impacto en la economía pública y privada de las personas. La asociación del proceso de transición ecológica con un potencial encarecimiento de la vida puede ser uno de los **factores más desmovilizadores en términos de legitimación del proceso**, especialmente en fases inflacionistas del ciclo económico como en la que nos encontramos. Es por ello más que nunca necesario activar vías que hagan de él un proceso de transición justa, que no deje atrás a nadie y que desactive de esta manera los temores que pueden generar resistencias a la adopción de determinadas conductas y al apoyo a determinadas líneas de actuación. Una vía eficiente para lograr la implicación en la lucha contra el cambio climático, puede ser potenciar las motivaciones vinculadas a intereses personales o beneficios asociados al proceso de transición (como el efecto positivo en la salud)

2.3 Percepción del impacto de la transición ecológica sobre la vida cotidiana de la población y el consumo



El apoyo “teórico” que muestra la población al impulso de las fuentes de energías renovables (solar y eólica) es muy alto en España.

Más del **80% estaría de acuerdo con el impulso de las energías renovables (90% con la solar y el 82% con la eólica)**, aunque este apoyo habría experimentado una ligera disminución (4 pp.). El mayor desconocimiento de otras fuentes renovables como los biocombustibles o el hidrógeno verde, podría estar detrás del menor apoyo manifestado. El apoyo a las fuentes de energías fósiles derivadas del petróleo y el gas natural se mantiene prácticamente estable, mientras disminuye ligeramente el apoyo a la energía nuclear.

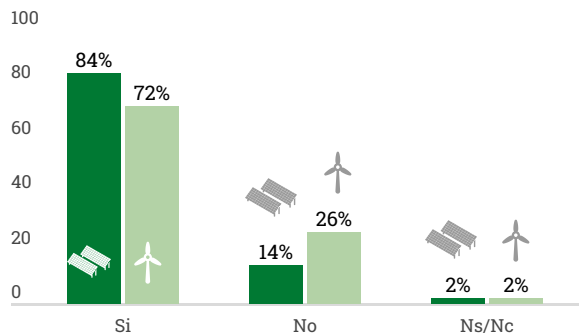


Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta

El 83% de la población muestra también una actitud positiva y favorable a tener en su entorno más cercano una INSTALACIÓN DE ENERGÍAS RENOVABLES. Entre el reducido grupo de personas que no estarían a favor de ello, expresan, en primer lugar, motivaciones relativas al impacto ambiental y sobre la fauna, y en segundo lugar relativas al impacto visual que estas instalaciones pudieran tener.

En cuanto al apoyo diferencial según las regiones, se observa cómo la **Cornisa Cantábrica sigue siendo la que más resistencias ofrece a la instalación tanto de parques eólicos como de parques solares (34% y 16% respectivamente)**. En el otro lado, las comunidades insulares son las que más apoyo presentan a la instalación de parques solares (88%) y también de parques eólicos (77%).

¿Y estaría Ud. dispuesto/a a tener en su entorno cercano una instalación de este tipo: parque solar o parque eólico? (2023)



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta

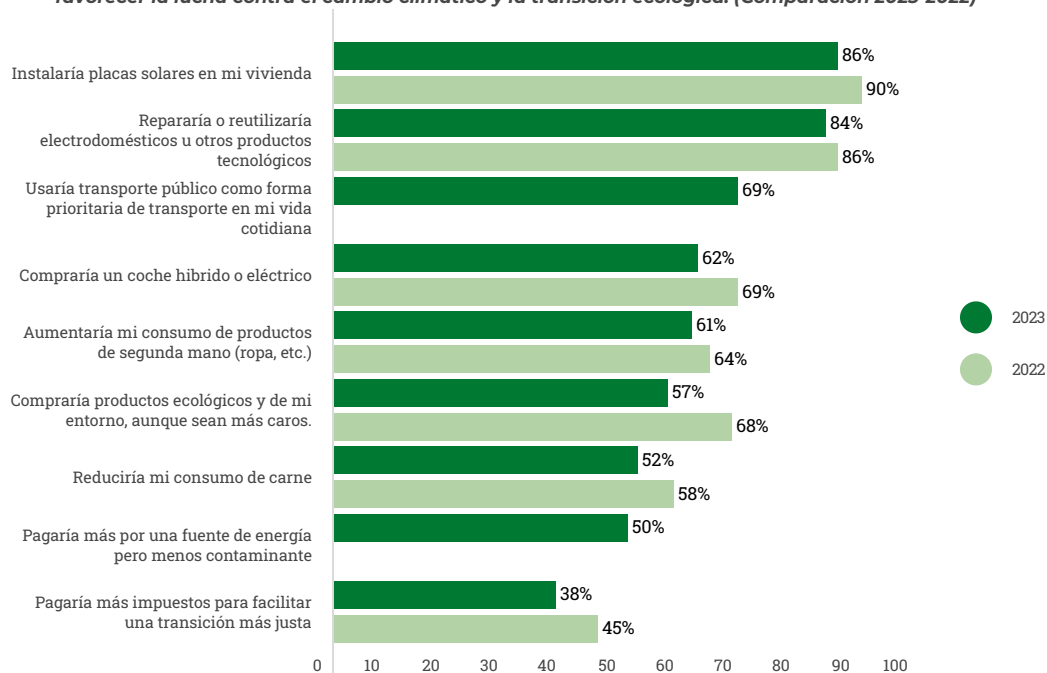
Tendencias que podrían explicarse por las condiciones meteorológicas y características ambientales propias de cada territorio, que en última instancia remite a la posible eficiencia neta de estas instalaciones.



Se produce un retroceso en la disposición a adoptar diversas conductas responsables con el medio ambiente, especialmente en todas aquellas en que parece más visible o evidente el sobrecoste económico asociado.

En términos generales, se consolidan algunas tendencias de cambio en los **HÁBITOS DE VIDA** derivadas de la preocupación por el medio ambiente y el cambio climático, como la reorientación en la compra de productos contaminantes o el abandono de algunos de ellos para cuidar el medio ambiente.

Porcentaje de personas muy dispuestas o bastante dispuestas a adoptar las siguientes actuaciones para favorecer la lucha contra el cambio climático y la transición ecológica. (Comparación 2023-2022)

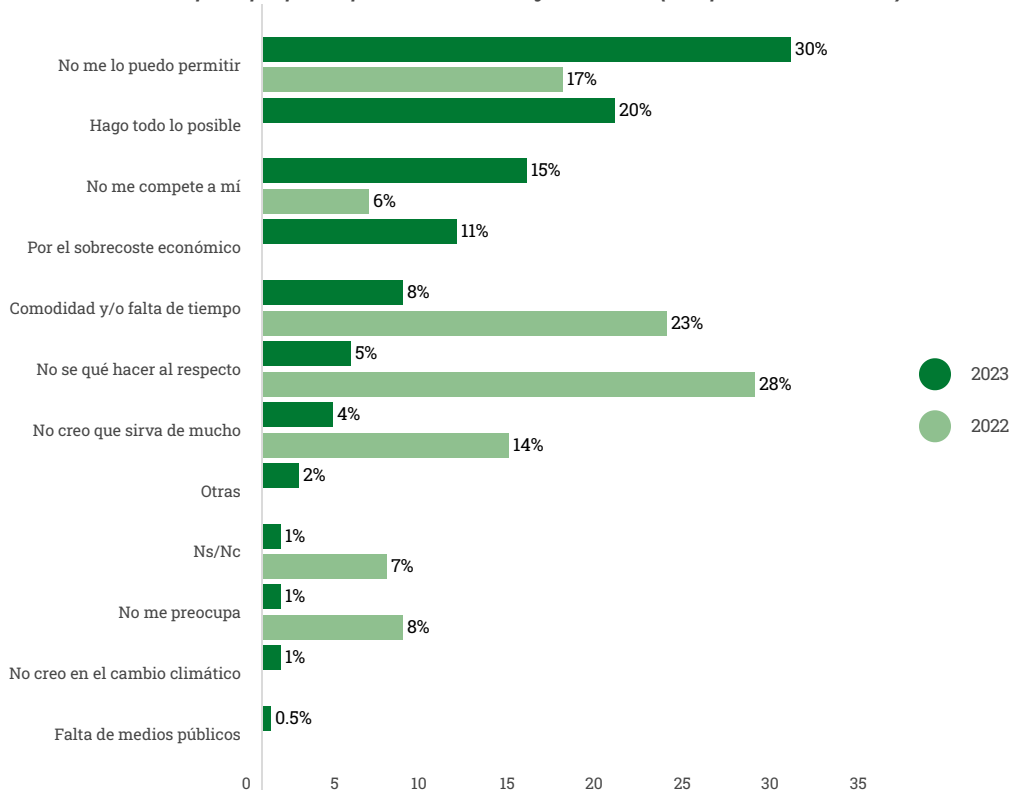


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta

En cambio, se observa un **retroceso en las personas que secundan algunas de estas conductas, especialmente en la disposición a pagar más impuestos, asumir el sobrecoste de la compra de un coche híbrido o eléctrico o el de productos ecológicos**. La subida generalizada del coste de la vida en el último año se situaría detrás del incremento de esta resistencia de la población a la asunción de comportamientos que llevan asociados un encarecimiento de los costes de la vida.

Para avanzar en el desarrollo de comportamientos medioambientalmente sostenibles es necesario atender a **las dos principales barreras que parecen estar obstaculizando su adopción en la presente edición: las dificultades para asumir el sobrecoste económico** que implican estas conductas para una parte de la población (30%, experimentando un crecimiento de 13 pp.), y la no disposición a asumirlos por otra parte no desdeñable (11%); pero también la **manifestación de desresponsabilización de una parte de la ciudadanía** atribuyendo a los gobiernos y las empresas la actuación necesaria (15%).

Todos y todas podemos hacer más para actuar contra el cambio climático. ¿Cuál diría que en su caso es el motivo principal por el que no actúa en mayor medida? (Comparación 2023-2022)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta

Si bien todo apunta a que con la información y sensibilización adecuadas las personas adoptan iniciativas individuales de bajo coste, parece **más difícil lograr la generalización de comportamientos con implicaciones económicas**. Las principales barreras a superar y que siguen requiriendo de actuaciones específicas son: “el coste percibido de la acción responsable, la insignificancia otorgada a la acción individual y la dilución de responsabilidades”². Estas barreras pueden contribuir a explicar por qué incluso personas sensibilizadas e informadas no realizan sacrificios ahorradores por propia iniciativa. Es por ello que frente a la atribución a la insignificancia de la acción individual son las **acciones colectivas, que se desarrollan colectivamente, las que pueden superar estas barreras**. Tal y como señala Heras, el coste percibido se puede atenuar en la medida en que toda la población se ve afectada y el esfuerzo es colectivo y, por otro lado, se logra de manera más eficaz a través de incentivos al cambio o penalizaciones de conductas negativas. Por otro lado, emerge con mayor fuerza en el contexto actual el desarrollo de líneas de intervención orientadas a alcanzar una transición justa, mediante el establecimiento de algún tipo de **ayudas o incentivos económicos**, que premien la adopción de este tipo de conductas, y/o compensen el sobrecoste de las mismas.

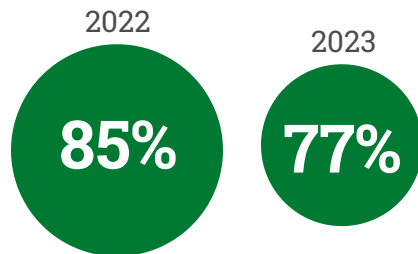
² Heras, F. (2005). “Los ciudadanos ante el cambio climático. Obstáculos al conocimiento y a la acción responsable”. Revista El Ecologista n° 45.

2.4 Responsabilidad en el proceso de toma de decisiones y participación



Se observa una tendencia a reducir la atribución de la responsabilidad en la gestión del proceso de transición ecológica a la ciudadanía.

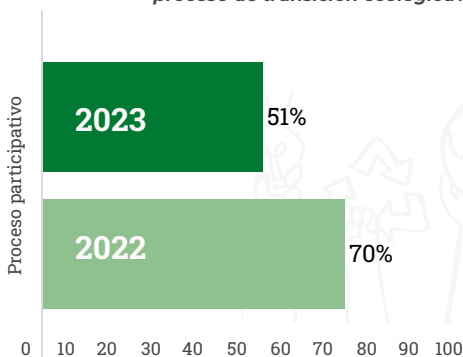
Esta reducción en la **RESPONSABILIDAD EN LA GESTIÓN** del proceso de transición ecológica a la ciudadanía (algo que se materializa en un descenso de 7 pp.), siendo considerada no obstante por el 77% de la población; mientras se incrementa ligeramente la concebida para la administración en sus diversos niveles (pasando del 90% al 92%)



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta

Si bien **la mayoría de la población (65%) considera que las opiniones de la población apenas son tenidas en cuenta en la toma de decisiones en los procesos de transición ecológica**, la proporción de las personas críticas en este sentido ha disminuido ligeramente en este año (4 pp.). En esta dirección, se confirma una menor importancia de la población al papel que la ciudadanía tiene, en términos de **GOBERNANZA** en el proceso de transición ecológica.

¿Cuál cree que debe ser el papel de la ciudadanía ante este proceso de transición ecológica?



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta

Esto queda evidenciado en el descenso de 18 pp. en la **proporción de personas que considera que el proceso de transición ecológica y energética tendría que acompañarse de procesos participativos**. Estos datos apuntarían a una delegación de responsabilidad en las administraciones públicas y las esferas técnicas, en paralelo con un distanciamiento de la propia ciudadanía en los procesos de toma de decisiones

Las personas mayores son menos partidarias (43%) que las jóvenes (60%) de que la ciudadanía tenga un papel central en el proceso de transición ecológica.

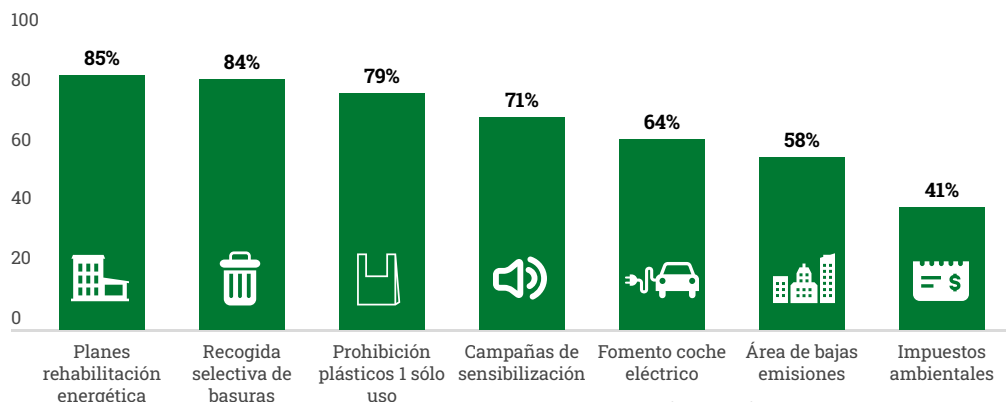
2.5 El posicionamiento ante las políticas públicas para frenar el cambio climático



Se observan en la opinión pública algunas tendencias claras de aceptación o rechazo de ciertas líneas de actuación


La mayor parte de la población aprueba las **ACTUACIONES PUESTAS EN MARCHA** para frenar el cambio climático (reciclaje, rehabilitación energética, sensibilización); y son las relativas a los **impuestos ambientales y la fijación de áreas de bajas emisiones** las que cuentan con menos apoyo (41% y 58%, respectivamente). De nuevo, se observa menor disposición hacia aquellas que de alguna manera afectan al poder adquisitivo de la ciudadanía o hacia las que limitan más directamente la cotidianidad de las personas, en este caso respecto a su movilidad urbana.

Se han puesto en marcha diversas medidas de políticas públicas para combatir el cambio climático e impulsar la transición ecológica. ¿Cuál es su grado de acuerdo con dichas políticas? (2023)



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta

En términos generales, **la población es más proclive a apoyar medidas de fomento de determinados sectores a través de subvenciones, que a secundar medidas punitivas como la recaudación fiscal o las restricciones o prohibiciones directas**. El 73% apoya las subvenciones a la compra de vehículos eléctricos y sólo el 47% apoya la prohibición de vehículos contaminantes. Además el 79% apoya las subvenciones a la ganadería ecológica y sólo el 41% apoya la prohibición de macrogranjas. En cambio, las medidas de sensibilización y concienciación se sitúan también entre las que mayor apoyo reciben.



En política medioambiental, tal y como señalan Orriols y Galindo (2022) “las y los españoles nos caracterizamos por actitudes poco consistentes: admitimos que existe un problema, aceptamos en términos generales políticas de subvenciones, pero nos resistimos a cambiar nuestros hábitos, forma de actuar o a pagar más impuestos”. Es por ello que ara desarrollar políticas de actuación que obtengan un **elevado consenso social es necesario generar procesos de participación social orientados a la búsqueda de soluciones que impliquen un esfuerzo compartido**. El empleo de modelos y escenarios, constituye una buena fórmula para atisbar futuros posibles y limitar el rango de incertidumbre en el que nos movemos.

2.6 Valoración global del proceso de transición ecológica



En términos generales, el proceso de transición se considera más una oportunidad (52%) que una amenaza (17%), y está percepción positiva mejora en un escenario de largo plazo (67% vs. 13%)

No obstante, en el corto plazo se ha reducido la proporción de personas que percibe el proceso como una oportunidad (4 pp.), incrementándose las personas que dudan entre que sea una amenaza o una oportunidad.

Esta encuesta también ha tratado la **DIMENSIÓN EMOCIONAL** del proceso de transición ecológica y para ello se ha analizado qué sensaciones despierta este proceso entre la población española.

En términos generales, **se observa una percepción ambivalente, lo cual apunta a cierto desconcierto ante las implicaciones de este proceso.** No obstante, de forma mayoritaria **se sigue asociando a conceptos con connotaciones “negativas”,** vinculadas al desconocimiento y falta de información al respecto (impotencia, incertidumbre, desconfianza); y por otro lado, una parte relevante de la población alude cada vez más a la “esperanza” que implica su implantación.

Confianza
Desconfianza
Incertidumbre
Esperanza
Miedo
Enfado
Impotencia
Disgusto
Indignación
Interés
Indiferencia

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta



La desinformación es el caldo de cultivo para la generación de discursos negacionistas, de modo que es fundamental profundizar en el **desarrollo de estrategias de comunicación específicas** que respondan a cada uno de los públicos diana, con **narrativas adaptadas**, que permitan conectar con su realidad. Se deben incentivar discursos que no solo sean transparentes e informativos, sino que **generen confianza y seguridad a la población en torno a los beneficios que implica el proceso de transición energética**, con evidencias comprensibles y aplicables a la vida cotidiana de la población, y con escenarios de futuros derivados de la inacción.

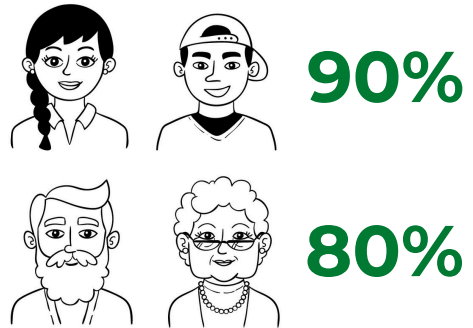
3

Principales variables determinantes de la percepción; edad, hábitat y regiones de residencia.

3.1 Diferencias por edad

La percepción de los grupos etarios en torno al cambio climático varía en algunas dimensiones considerablemente atendiendo a su edad, aunque no siempre quizá en la dirección que cabría esperar

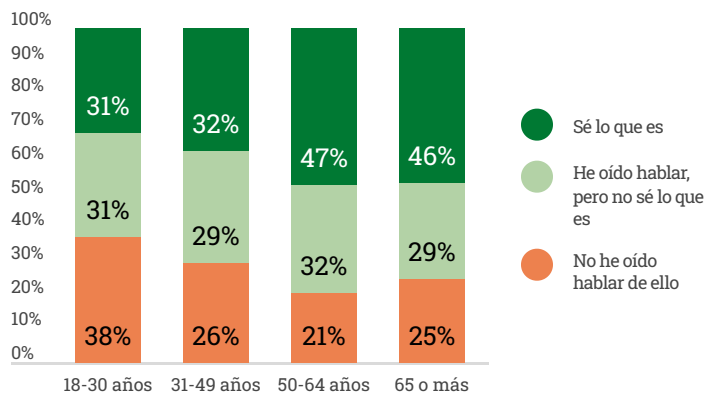
La **CREENCIA EN EL CAMBIO CLIMÁTICO parece descender conforme va aumentando la edad**, es decir, a más edad, menor es la proporción de personas que cree que el cambio climático está sucediendo. Pese a esta tendencia, **el 80% de la población de 65 o más años está convencida de que está sucediendo este cambio. El grupo etario más joven (de entre 18 y 30 años) es el que mayor nivel de seguridad expresa (90%)**, mientras en otros grupos se produce un descenso, en este grupo se mantiene estable la proporción, lo que hace albergar esperanzas.



El apoyo de la gente joven a las **políticas de lucha contra el cambio climático es claro y contundente (76%)**, y se establece diez puntos porcentuales por encima del resto de grupos de edad.

Si bien la población más joven es bien conocedora del cambio climático y sus impactos, **la mayor parte de las personas más jóvenes confiesan desconocer el significado del concepto de la transición ecológica.** Pero una vez clarificado el concepto, **es el grupo que más consciente es del impacto positivo que puede tener la transición ecológica** puede tener en términos medioambientales.

¿Ha oído hablar del concepto de “transición energética y ecológica”?



Fuente: Elaboración propia con los datos de la encuesta

La población más joven de la muestra un **espíritu menos crítico con los mecanismos de gobernanza instaurados y con el papel jugado por la ciudadanía en la toma de decisiones**, una desafección que también parece venir asociada a una mayor distancia de estos procesos y/o desconocimiento de los mismos. No obstante, es el grupo de edad en el que se produce una **mayor demanda de desarrollo de procesos participativos que cuenten con la población** (60% frente a una media del 50%).

3.2 Diferencias por hábitat de residencia

La percepción de la población varía en función del tamaño de hábitat de residencia de las personas, lo que construye un imaginario diverso en torno a la transición ecológica, que **parece estar generando una brecha de polarización territorial**. No obstante, esta brecha aparece **algo más atenuada que en la anterior edición**.



La población de entornos rurales se siente, generalmente, más impotente y desconcertada ante el proceso de transición energética, lo que apela a una mayor necesidad de información sobre el proceso y sus impactos en estos entornos.

La población del ámbito rural se muestra algo más sensible que la media al problema de la **sequía**, mientras se muestra menos preocupada por el problema de los **fenómenos meteorológicos extremos**, siendo no obstante este el problema que más les preocupa. En el **ámbito rural es donde se localiza el mayor porcentaje de población que no está preocupada por ningún efecto en particular (9,2%)**; de aquí se deriva una sensación de cierto desconcierto ante este fenómeno en una parte de su población.

Otro rasgo distintivo vinculado al hábitat de la población son por ejemplo la **menor responsabilización que atribuyen a los sectores productivos como causantes del cambio climático**.

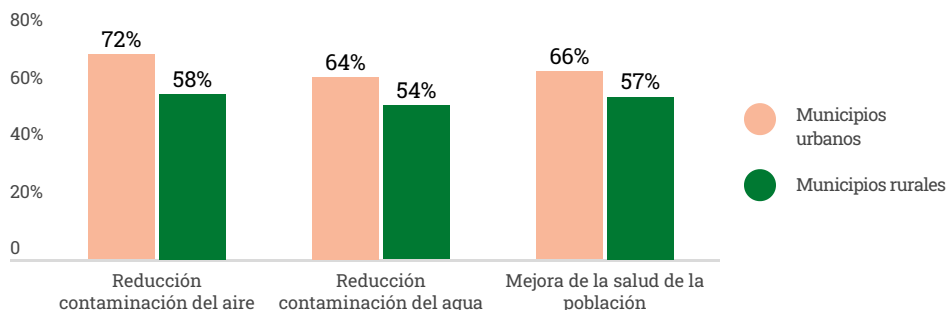
Desde una mirada longitudinal se observa la disminución de la proporción de personas del ámbito rural que achacan la responsabilidad al sector agrícola y ganadero, pasando de un 21% en 2022 a un 16% en 2023.

La población residente en las **ciudades de mayor tamaño es la más consciente del potencial impacto positivo de la transición ecológica** en términos medioambientales, con una distancia del resto de entornos residenciales de entre 4 y 8pp. en la apreciación del impacto en la reducción de la contaminación del aire, del agua, o en la mejora de la salud.

14%

De la población del **ámbito rural** no encuentra a ningún sector productivo responsable del cambio climático

Personas que piensan que es positivo el proceso de transición ecológica en lo relativo a...



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta

Entre el 2022 y 2023 baja el apoyo a las energías renovables entre la población residente en los municipios de carácter más rural (de 5 a 8 pp.), más sensible al potencial impacto ambiental y sobre la fauna de las renovables, así como al impacto visual; mientras la población de entornos urbanos es más sensible en el caso de las placas solares a los potenciales impactos sobre la seguridad y salud.

Otro aspecto a analizar en relación con el tamaño del hábitat es el tipo de **ESFUERZOS Y CAMBIOS DE CONDUCTA** que están dispuestos a asumir.

La población del entorno rural muestra una **mayor disposición a asumir los costes derivados del consumo de productos ecológicos** que la población de los entornos urbanos. Sin embargo el contexto rural ofrece **más resistencias a utilizar el transporte público** (posiblemente por la dificultad que ya existe en la movilidad) o a instalar placas solares.

La **disminución generalizada en la implicación de la ciudadanía en la gestión del cambio climático** y su deseo de **PARTICIPACIÓN** respecto a la anterior edición se hace **especialmente evidente en el entorno rural**. Así, en los entornos más rurales, de menos de 5.000 habitantes el 47% cree que debe hacerse a través de cauces participativos, frente al 54% de aquellas poblaciones de más de 1 millón de habitantes.



54%

De las poblaciones de más de 1 millón de habitantes cree que deberían hacerse procesos participativos.

54%



47%

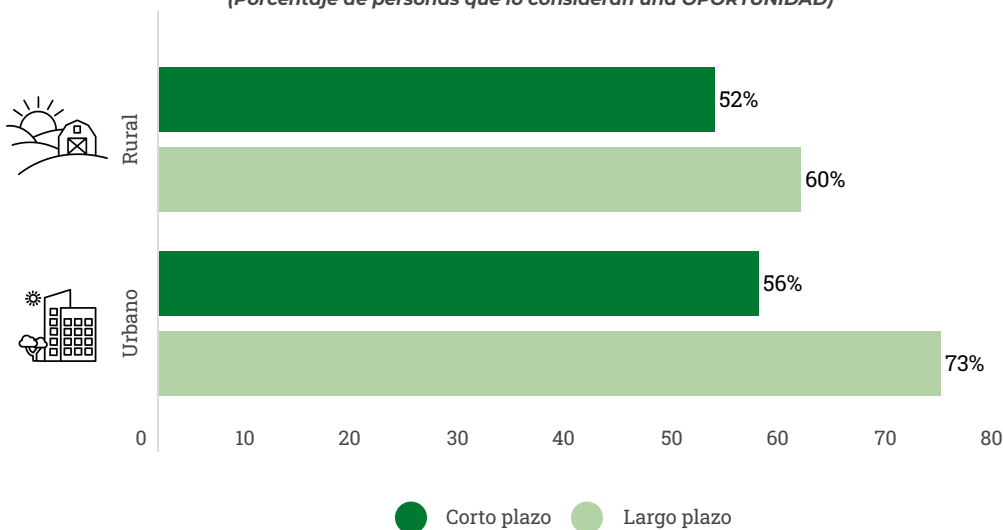
De la población de entornos rurales cree que debe hacerse a través de cauces participativos.

47%

Si bien no se observan diferencias significativas en el apoyo a unas u otras **INICIATIVAS POLÍTICAS**, si se constatan diferencias en el fomento del **coche eléctrico**, en concreto porque los entornos rurales apoyan en menor medida esta actuación (diferencia de 10 pp. con las personas residentes en ciudades de más de un millón de habitantes.); mientras en las grandes urbes se observa el mayor apoyo al establecimiento de áreas de bajas emisiones para dificultar el transporte privado (66%, lo que supone 14 pp. por encima de las áreas rurales) y a la adopción de restricciones de circulación a vehículos contaminantes (55% frente a una media de 47%).

No se observan diferencias en la **PERCEPCIÓN GLOBAL DEL PROCESO DE TRANSICIÓN ECOLÓGICA** en función del hábitat de residencia, si bien en el entorno más urbano quizá se percibe sutilmente, un mayor optimismo, que se refleja en una mayor percepción de este como una oportunidad. Datos que estarían relacionados con el hecho de que las personas de ámbitos urbanos perciben más el potencial impacto positivo de la transición ecológica en términos medioambientales.

¿Cómo valora en conjunto este proceso de transición ecológica en el corto y largo plazo?
(Porcentaje de personas que lo consideran una OPORTUNIDAD)



Fuente: *Elaboración propia con datos de la encuesta*

Estas diferencias a la hora de percibir el proceso de transición ecológica deben ser abordadas y atendidas para que no se incremente la polarización basada en formas de vida diversas. En definitiva, **atender esta diversidad, focalizando en las preocupaciones de la población de uno u otro hábitat es fundamental para una estrategia de desarrollo de la transición ecológica exitosa y armónica.**

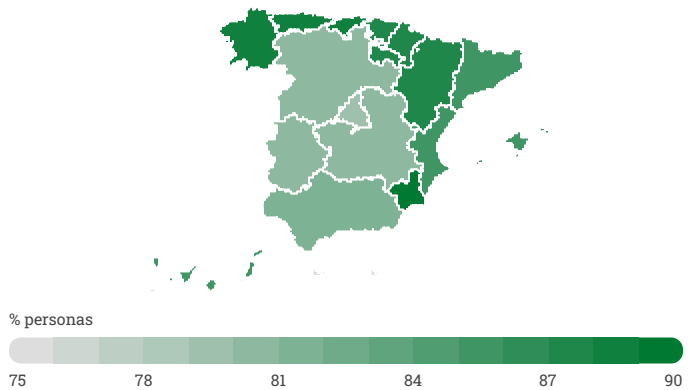
3.2 Diferencias por región de residencia

La región de residencia también constituye una variable clave a la hora de entender las diferencias de percepción, pues las características de cada contexto afectan en la percepción que tienen las personas sobre el proceso de transición ecológica. **La población de las comunidades del Centro Peninsular** (Castilla y León, Extremadura y Castilla La Mancha) **sigue siendo la que muestra un mayor descreimiento sobre el cambio climático, una visión menos OPTIMISTA** sobre las oportunidades que ofrece a la sociedad, con una mayor proporción de personas inmovilistas.

En esta edición la población de la **Comunidad de Madrid** se desmarca respecto a la media en algunas dimensiones de análisis; así muestra una menor creencia en el cambio climático y se convierte en la región en que se detecta la menor proporción de personas que considera una prioridad la **ACTUACIÓN FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO**.

La creencia en la **EXISTENCIA DEL CAMBIO CLIMÁTICO** es mayor en 2023 en las regiones del norte peninsular, el Litoral Mediterráneo y las islas, a 10 puntos porcentuales de su reconocimiento en las CC.AA. del Centro peninsular y Andalucía; encontrando la menor proporción de personas que lo reconocen en la Comunidad de Madrid.

¿Qué seguridad tiene de que el cambio climático está ocurriendo?
(% personas "muy seguras")



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta

La **PRIORIZACIÓN DE ACTUACIÓN EN LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO** es de nuevo sustancialmente mayor a la media entre la población que reside en el Litoral Mediterráneo, y ha crecido de manera sustancial entre la población residente en las CC.AA. del **Centro peninsular**, mientras llama la atención que es entre la población de la Comunidad de Madrid donde comparativamente se detecta la menor proporción de apoyo a este tipo de políticas (64%, frente al reconocimiento del 72% en el Litoral Mediterráneo).

También hay diferencias respecto al conocimiento del **CONCEPTO DE TRANSICIÓN ECOLÓGICA** según los territorios:

31%

ANDALUCÍA

NO conocen el concepto

49%

COMUNIDAD DE MADRID

SI conocen el concepto

Las regiones donde se localiza la menor proporción de población que visualiza los **IMPACTOS POSITIVOS** medioambientales de la transición ecológica son la región **vasco-navarra-riojana-aragonesa** y la del centro peninsular, a diez puntos de diferencia con las regiones más optimistas.

Las comunidades del centro peninsular junto al País Vasco, Navarra, La Rioja y Aragón son las regiones en las que su población percibe en menor medida que este proceso constituye una **OPORTUNIDAD** para la sociedad, y por tanto, como ya se ha dicho, visualizan en menor medida su potencial impacto positivo. La población residente en la Comunidad de Madrid y las regiones insulares, son las que visualizan en mayor proporción el proceso como una oportunidad en ambos escenarios, y que consideran que el impacto de la transición energética en sus territorios puede ser positivo.

Se confirman algunas tendencias territoriales respecto al diferente apoyo al impulso de las diversas **FUENTES DE ENERGÍA**. El apoyo a la energía solar y eólica es superior a la media (2 a 6 pp.) en algunas de las regiones que más energía producen en ambos casos (Andalucía, Canarias y Baleares respectivamente).

Así el apoyo a las **renovables** sigue siendo menor a la media, especialmente respecto a la energía eólica, en la Cornisa Cantábrica (8 pp. por debajo de la media). Pese a ello, hay una diferencia de 14 pp. en el apoyo a la energía solar en esta región respecto a la eólica. Esta preferencia por la energía solar es un elemento común a todas las regiones.



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta

28% De la población de la Comunidad de Madrid apoya la **energía nuclear 6pp. por encima de la media**

21% De las personas del centro peninsular apoyan los **derivados del petróleo, 4pp. por encima de la media.**

En el apoyo a las políticas destinadas a frenar el cambio climático las regiones del País Vasco-La Rioja-Navarra y Aragón ofrecen más resistencia (4pp. por encima de la media) al establecimiento de **áreas de bajas emisiones, y de impuestos**, mientras el polo opuesto se detecta en las regiones insulares, donde se produce el mayor apoyo a estas actuaciones.

Ante esta situación, sería importante generar **estrategias formativas e informativas orientadas específicamente a aquellas regiones donde existe mayor confusión o desconocimiento en torno al proceso de transición ecológica**. Este sería el caso de la población residente en las comunidades del centro peninsular, y de acuerdo con los datos del año 2023 también el litoral mediterráneo

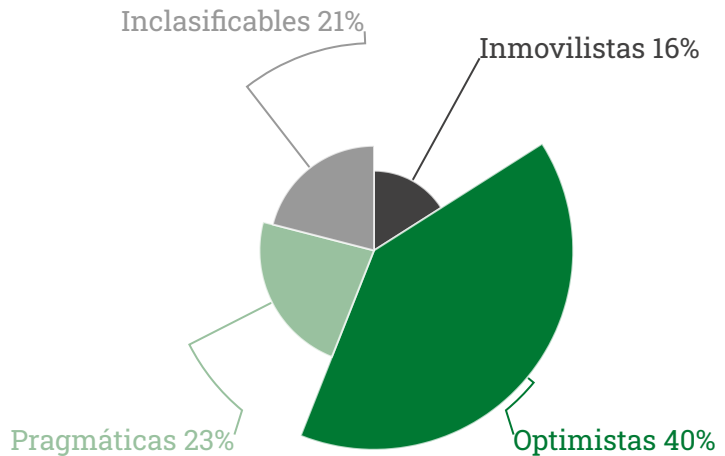
4

Perfiles en función de la percepción en torno a la transición ecológica y energética

En el último año habría crecido en 6 pp. el perfil de las denominadas personas **"INMOVILISTAS"**, un perfil al que prestar especial atención por ser el más reactivo a las transformaciones que implica el proceso de transición ecológica, tanto en términos individuales como colectivos y por las narrativas que pueden generar para generar confusión y desaliento, especialmente entre las personas menos informadas.

Distribución de la población entre los grupos identificados. N=3019

Entre el resto de personas clasificables en la tipología definida, el grupo más numeroso es el de las personas que tienen una **aparente percepción muy positiva del proceso de transición ecológica y de sus impactos ("OPTIMISTAS")**, pero que en la práctica son algo más resistentes a adoptar comportamientos sostenibles medioambientalmente hablando.



Elaboración propia con datos de la encuesta

El grupo de las personas **"PRAGMÁTICAS"** revelan cierto escepticismo respecto a los impactos positivos de la transición y las políticas orientadas a frenar el cambio climático, pero están dispuestas a adoptar en mayor medida todo tipo de comportamientos proambientales, y son más críticas con las fuentes de energías no renovables.

En consonancia con los análisis por regiones, se observa la necesidad de prestar especial atención a la **sobrerrepresentación de los perfiles de personas inmovilistas en el centro peninsular**, la Cornisa cantábrica y las comunidades vasco-navarra-riojana y aragonesa; mientras son Andalucía y las comunidades insulares las que cuentan con una mayor proporción de población que podría considerarse como "optimistas".